

RESEÑA HISTÓRICA
DE LOS
SITIOS DE GERONA EN 1808 Y 1809

POR **D. Emilio Grahit.**

Dos tomos de cerca 800 páginas, 10 pesetas cada tomo.—Puntos de venta: En Gerona, librerías de Torres y Franquet; en Madrid, Fernando F.; en Barcelona, Alvaro Verdagué, y en Valencia, Ramón Ortega.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEHAUT DE PARIS** no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temer el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida, que más le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

EN la imprenta de este diario, se hacen trabajos de todas clases, con prontitud, esmero y economía.
Plaza de San Francisco, (Grano) núm. 6, bajos.

PAPEL Lo hay para vender en esta Imprenta.

PREPARED BY **HENRI GARNIER & C.**

CHOCOLATE-JUNCOSA

Agotada la existencia de las muñecas que venía repartiendo, aviso á mi numerosa clientela que desde esta fecha encontrará en los paquetes de mis chocolates otras muñecas de mucha más elegancia y superiores á todas las que se han regalado hasta hoy.

De venta en los principales Ultramarinos y Confiterías.

Despacho Central: Fernando VII, núm. 10—Barcelona.

DR. AVELINO MARTIN
ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DEL
OIDO, GARGANTA Y NARIZ.

CONSULTORIO: Plaza Real, n.º 10, p.º 2.º; pta. 1.º—BARCELONA.
De 10 á 12 y de 2 á 4.—Festivos de 8 á 11 R

La Moda Elegante Ilustrada.

Representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pagan, Paciano Torres y Martí y Carrol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París patrones de tamaño natural, modelos de trabajar á la aguja piqué, tapicería en colores, novelas, crónicas, música, Bellas Artes, etc., etc.

VALORES DEL ESTADO				OBLIGACIONES			
	Contado	Fu. mes	Próximo				Contado
Interior.		65 65		Almaná 3 por 100.			78 50
Exterior.		74 07		F. C. Francia 6 por 100.			92 23
Amortizable.	79 12			Id. id. 3 por 100.			53 23
Cubas, Emisión 1886.	95 62			Cédulas Id. no hipotecadas 6 por 100.			88 87
Id. id. 1890.	84 50			Orenses 3 por 100.			30 75
ACCIONES				BOLSA DE MADRID.			
Banco Hispano Colonial.		00 00		Interior.			
F. C. Norte España.		25 15		BOLSAS EXTRANJERAS.			
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		21 90		Giros.			21 70
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		07 70		Paris			61 62
				Renta exterior.			97 50
				Ardenes F. C. Norte España			30 75
				Londres.—Renta Exterior.			

Oró
Centenes Alfonso. 00 00
Id. Isabel. 00 00
Onzas. 00 00 } **Se TOMAN.**
De 4 \$ 00 00 }
De 2 \$ 00 00 }
Pequeño. 00 00 }

CUPONES—1.º Enero 1896
Cubas. 00'00 por 100 benefici
Exterior. 00'00 por 100 a
Interior y amortizable 0'00 por 100 daño

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína, la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Són, pues, de utilidad incontrastables en las anginas, ronqueras, tos y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas.

NOTA. Tenemos preparadas pastillas de cocaína y menthol. De cocaína, eodéina y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas. Pidanse en todas las farmacias y droguerías. En Madrid; Farmacia del Dr. BONALD, Núñez de Arce, 17, antes Gorguera.

LA FAMILIA.

5, RUE DE LA PERLE, 5.—PARIS.

Gran revista parisiense de literatura y modas. Edición española de «La Famille» que cuenta hoy 15 años de existencia y 150.000 suscriptores.

Magníficamente ilustrada por los primeros artistas de París, contiene siempre interesantes GRABADOS DE BODAS Y CUADROS LOS MÁS NOTABLES DE LA PINTURA MODERNA, COPIA DE LAS OBRAS MAESTRAS DEL ARTE ANTIGUO Y por último, un ameno y variado texto de literatura y conocimientos útiles redactado por los más distinguidos literatos de España, Francia y América.

Precio de suscripción: por un año, para España, 8 francos, y para América, 12 francos. Admitimos para ago-ella; de franqueo de todos los países.

5, RUE DE LA PÉRLE, 5—PARIS.

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.—Se insertan á precios sumamente económicos.

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este diario.

y en el mismo instante me asieron por la cintura, y me arrastra no lejos del abismo. Me volví, y me encontré en los brazos de un jóven que fijaba en mi su mirada, llena de inquietud y de dulzura. Estaba tan asustada y tan turbada, que probablemente permanecí algunos segundos en sus brazos, sin pronunciar una palabra. Gracias, caballero, balbuceé al fin, desprendiéndome de él, y hui ruborizada, temblorosa, próxima á llorar, y descontenta de mí misma, como si hubiese ejecutado una mala acción. No me es posible explicarle con exactitud lo que yo experimenté, estaba en extremo conmovida, y parece que el jóven debió observar mi turbación, y encontrarla absurda.

Te asombrará quizá el que te diga que ni el mas leve detalle de las facciones ni del traje del desconocido se me escapó. Me parece ver todavía su semblante pálido, sus cabellos castaños, con los que jugueteaba el sol, penetrando por entre ellos su espaciosa frente, y sobre todo, sus ojos brillantes, claros, dominadores y simpáticos. Su blusa, de color gris, hubiera podido hacerle pasar por un obrero, si la finura de sus manos y la elegancia de su calzado no alejasen esa suposición. A pesar de la rapidez de mi fuga, observé también al pié de un castaño un álbum abierto, y en él la silueta de una mujer. ¿Sería por acaso yo?

Me dirigía á mí misma esta pregunta, cuando me encontré frente á frente al marqués Kerille, quien me aseguró que me andaba buscando ya hacia mucho tiempo, y me condujo al lado de mi madre; me reprendieron un poco por mi escapatoria, pero me guardé muy bien de hablar del peligro que había corrido.

Te confesaré que al tiempo de admirar la sillería de encima y los claustros de San Maurício, volví mas de una vez la cabeza con la esperanza de ver presentarse al desconocido; ¿puede un extranjero acudir á la feria de los Pájaros sin visitar esa antigua abadía?

El marqués de Kerille, poco entusiasta por la arquitectura, habló bien pronto de marchar. Durante mi ausencia, habían convenido en que iríamos á comer á su casa de campo, situada al otro lado del río, casi enfrente del sitio que te he descrito. La embarcación del marqués había quedado á la entrada del bosque, y debíamos pasar muy inmediatos al Castaño, junto al que había visto el álbum. La idea de que iba á volver á ver al desconocido, me hizo ruborizar y temblar. Esperimenté, sin embargo, una verdadera sensación de disgusto al no encontrar al dibujante ni el diseño.

Me acerqué al Castaño, y creí divisar entre la yerba alguna cosa extraordinaria; me bajé con pretexto de coger una florecilla, y recogí un pequeño librito de memorias, inglés, que tuve tiempo de introducir en mi bolsillo, antes que el galante marqués estuviese á mi lado, para ayudarme, según decía, á formar mi ramillete.

Nos embarcamos en una lancha espléndidamente empavesada, y bien pronto nos encontramos en el gran salón del palacio Kerille. El mueblaje de aquella pieza, por su mal gusto, se halla á la altura del traje del marqués, lo que me ahorra hacerte su descripción. Figúrate todo lo que puedas imaginarte de mas chillón, en cuanto al tono; de mas absurdo, en cuanto á la forma, y de mas dorado, porque en todas partes se ven dorados.

Fuimos á visitar el parque: en él se encuentran algunas estatuas, plazoletas en forma de juego de ajedrez, y pabellones chinoscos; pero como no se ha inventado todavía el medio de dorar el agua, la yerba, las flores y los árboles, todavía se descubren allí algunos sitios encantadores.

Al volver una calle divisé, á algunos pasos de mí, á una mujer sentada en un banco, que sin saber por qué, me recordó inmediatamente á París.

Era verdaderamente hermosa, y sin embargo no me gus-